

El encuentro del protestantismo japonés con la Corea antes de la primera guerra sino-japonesa

*The encounter of Japanese Protestantism with
Korea before the first Sino-Japanese war*

DOLF-ALEXANDER NEUHAUS
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3877-1794>
*German Institute for Japanese Studies,
Tokyo, Japan
dolf.neuhaus@gmx.de*

*Traducción de Darío Manuel Castellón Campos
Universidad de Costa Rica, Sede del Pacífico
dario.castellon@ucr.ac.cr*

Resumen: Este artículo analiza las interacciones tempranas entre los protestantes japoneses y coreanos en Japón, quienes llegaron a Tokio a estudiar durante el período 1880-1895. Se argumenta que este encuentro jugó un papel crucial en la generación de un entusiasmo significativo entre los protestantes japoneses por diseminar sus enseñanzas religiosas en Corea a través de la evangelización. El artículo se divide en tres partes. Primero, se contextualiza el surgimiento del protestantismo en relación con la relación bilateral en evolución entre Japón y Corea; segundo, se profundiza en la interacción entre los estudiantes coreanos y los protestantes japoneses a inicios de 1880; y tercero, se examina el debate emergente entre los protestantes japoneses en tanto al potencial para actividades misioneras en Corea conectándolas a iniciativas educativas tempranas emprendidas por protestantes japoneses en el contexto coreano.

Palabras clave: Cristianismo; misioneros estadounidenses; modernidad; Imperio japonés, restauración Meiji

Abstract: This paper analyzes the early interactions between Japanese and Korean Protestants in Japan, who came to Tokyo to study during the period 1880-1895. It is argued that this encounter played a crucial role in generating significant enthusiasm among Japanese Protestants to disseminate their religious teachings in Korea through evangelization. The paper is divided into three parts. First, the rise of Protestantism is contextualized in relation to the evolving bilateral relationship between Japan and Korea; second, it delves into the interaction between Korean students and Japanese Protestants in the early 1880s; and third, the emerging debate among Japanese Protestants regarding the potential for missionary activities in Korea is examined by connecting them to early educational initiatives undertaken by Japanese Protestants in the Korean context.

Keywords: Christianity; American missionaries; modernity; Japanese Empire, Meiji Restoration

Citar como: Neuhaus. D (2024) El encuentro del protestantismo japonés con Corea antes de la primera guerra sino-japonesa. *Revista Internacional de Estudios Asiáticos*, 3(1), 169-203. [org/10.15517/rica.v3i1.59616](https://doi.org/10.15517/rica.v3i1.59616)

Introducción

A principios de 1880, los primeros estudiantes coreanos llegaron a Tokio para estudiar los cimientos ideológicos y tecnológicos de las exitosas reformas modernizantes de Japón. Ellos tuvieron contacto por primera vez con el protestantismo cristiano, al cual se convirtieron, terminando como intermediarios interculturales entre colegas coreanos, educadores protestantes japoneses y misioneros estadounidenses. Sus nuevas redes les permitió impulsar el movimiento misionero protestante en suelo coreano antes de las instrucciones imperialistas japonesas. El encuentro constituyó un movimiento significativo, de tal forma que encendió un interés serio y duradero entre misioneros japoneses y euro-estadounidenses en involucrarse en el trabajo misionero en territorio coreano y facilitando su expansión del protestantismo en ese país. Por consiguiente, en esta investigación se ha explorado el impacto de estas misiones en el movimiento de reforma política coreana y la sociedad en general, así como también las interacciones entre los misioneros euro-estadounidenses y los coreanos conversos.¹ De forma similar, en los años recientes, una cantidad considerable de estudios académicos han ahondado en la crucial influencia del protestantismo entre las elites urbanas durante los periodos de Meiji y Taisho en Japón. Este corpus creciente de investigación ha esparcido la luz sobre el papel central que juega el protestantismo en la formación e influencia del entretreído sociocultural de la sociedad japonesa en ese momento y su relación con la expansión imperial de Japón hacia Corea.²

¹ Yi Kwangnin, *Kachwadang yŏn'gu* (Seoul: Ilchogak, 1973); Yi Kwangnin, *Han'guk kaehwa sasang yŏn'gu* (Seoul: Ilchogak, 1979); Sobre el cristianismo y la mujeres véase en particular el libro de Hyaewool Choi, *Gender and Mission Encounters in Korea: New Women, Old Ways* (Berkeley: University of California Press, 2009); Kevin N. Cawley, "Christian pyrexia and education fever: female empowerment in the late Chosŏn dynasty," *History of Education*, 52, 4 (2023), 553-570, <https://doi.org/10.1080/0046760X.2021.1890236>

² Consúltense los trabajos de Emily Anderson, *Christianity and Imperialism in Modern Japan: Empire for God* (London: Bloomsbury, 2014); de Akae Tatsuya, *'Shijō no kyōkai' to Nihon kindai: Mukyōkai Kirisuto-kyō no rekishi shakaigaku* (Tōkyō: Iwanami shoten, 2013); y de Isomae, Jun'ichi, *Religious Discourse in Modern Japan: Religion, State, and Shintō*, translated by Galen Amstutz und Lynne E. Riggs (Leiden und Bosten: Brill, 2014).

Como sucedió después en este caso, los protestantes japoneses junto con representantes de otras religiones en Japón de ninguna forma jugaron un papel periférico en la formación del Estado-nación japonés y del imperio colonial, sino más bien fueron neutrales al respecto de estos discursos.³ Aunque la academia ha resaltado el impacto significativo de redes migrantes transnacionales en la diseminación del cristianismo dentro del más amplio contexto del este asiático, los efectos recíprocos de la interacción con coreanos sobre el protestantismo japonés ha sido menos estudiado.⁴ Ello particularmente en el caso del periodo anterior, durante el cual Japón no había establecido su imperio formalmente en Asia.

Por lo tanto, este artículo analiza las interacciones tempranas entre los protestantes japoneses y coreanos en Japón, quienes llegaron a Tokio a estudiar desde principios de 1880 hasta la mitad de 1890. Ellos se enfocaron individualmente en los coreanos insertos en los círculos protestantes japoneses durante su visita a Tokio. Este encuentro jugó un papel crucial en la generación de un entusiasmo significativo entre los protestantes japoneses para diseminar sus enseñanzas religiosas en Corea a través de la evangelización. Se comprende el interés esporádico en la obra misionera en Corea luego de la firma del Tratado de Ganghwa (1876), momento del encuentro con los estudiantes coreanos en Japón cuando se llamó la atención a lo que fue comúnmente referido como la “cuestión coreana” en el más amplio discurso e imaginario social japonés. En medio de este contexto, el nivel de interés y posible involucramiento por parte de los protestantes japoneses reflejó cercanamente el fluctuante panorama político en la dinastía Joseon durante el periodo entre 1881

³ Garrett L. Washington, *Church Space, and the Capital in Prewar Japan* (Honolulu: University of Hawai'i Press, 2021).

⁴ Por ejemplo, las redes transnacionales de bautistas ayudaron a difundir la fe desde Tailandia hasta el noreste de Guangdong antes de la era formal del imperialismo occidental, véase al respecto a Joseph Tse-Hei Lee, “The Overseas Chinese Networks and Early Baptist Missionary Movement Across The South China Sea,” *The Historian* 63, no. 4 (2001), 753-768; para la reciprocidad y los efectos en la sociedad receptora, revítese Ian Tyrrell, *Reforming the World: The Creation of America's Moral Empire* (Princeton: Princeton University Press, 2010); también Oguma Eiji, *Tan'itsu minzoku shinwa no kigen: 'Nihonjin' no jigazō no keifu* (Tōkyō: Shin'yōsha, 1995).

y el cambio de siglo del XIX al XX. Similarmente a sus contrapartes euro-estadounidenses, ciertos protestantes japoneses se fascinaron con la oportunidad de hacer proselitismo en Corea. Aparte de diseminar la fe, estos protestantes japoneses, quienes fueron conversos de primera generación bautizados por misioneros extranjeros y quienes regularmente enfrentaron alegaciones de deslealtad hacia el emperador japonés, vieron la posibilidad de llevar a cabo la obra misionera en Corea como una oportunidad para reivindicar su propia postura independiente al mismo tiempo que se mantenían pendientes de los misioneros extranjeros. Sin embargo, a medida que avanzaba el tiempo y la relación entre Japón y Corea creció cada vez más asimétricamente, estos protestantes japoneses comenzaron a alinearse con las políticas cada vez más imperialistas del Estado japonés. Si bien fue un momento formativo para el protestantismo coreano, los encuentros y subsiguientes debates no solamente dan luz a las actitudes de los protestantes japoneses hacia la evangelización de coreanos, sino que también proveen valiosos entendimientos sobre su propia percepción dentro del contexto de la sociedad Meiji.

La respuesta de los japoneses hacia su encuentro con coreanos como Yi Suyong 李樹廷 puede ser notada a través de varias fuentes tales como periódicos populares y protestantes, cuentas personales, cartas y registros de viajes en ese momento. Si bien el artículo está basado principalmente en fuentes primarias de lengua contemporánea, apunta a exhibir el impacto duradero de los encuentros coreanos en la sociedad japonesa. El artículo se divide en tres partes. Comienza contextualizando el surgimiento del protestantismo inserto en la evolución de la relación bilateral entre Japón y Corea. Posteriormente, profundiza la interacción entre los estudiantes coreanos y los protestantes japoneses a inicios de 1880. La capital japonesa durante las condiciones específicas propias de ese momento, constituyeron una zona de contacto que permitió a las personas desde Japón, Corea y los Estados Unidos, reunirse, discutir y luchar los unos con los otros.⁵

Un surgimiento en el compromiso con Corea entre los protestantes, incluyendo a Tsuda Sen 津田仙, Uchimura Kanzo 村鑑三 y Uemura Masahisa 植村正, puede ser localizado con exactitud en el evento de

⁵ Mary Louise Pratt, "Arts of the Contact Zone," *Professions* (1991): 33–40.

conversión del aristócrata coreano Yi Sujong, quien estudió en Tokio durante la década 1880. La tercera sección examina el debate emergente entre los protestantes japoneses en tanto al potencial para actividades misioneras en Corea, conectándolas a iniciativas educativas tempranas emprendidas por protestantes japoneses en el contexto coreano.

Japón, Corea y el advenimiento del protestantismo en el este de Asia a finales del siglo XIX

Después de siglos de persecución, primeramente, en Japón durante 1873, y luego en Corea durante 1883, se levantaron las respectivas prohibiciones sobre el cristianismo. El advenimiento del protestantismo en Japón, principalmente a través de misioneros estadounidenses en la era de transformación social y política posterior a la década de 1850, marcó el establecimiento del cristianismo como una influencia significativa en la sociedad japonesa durante la segunda parte del siglo XIX. Particularmente popular entre las elites urbanas, el protestantismo rápidamente ganó influencia significativa en la educación y la sociedad japonesa durante el periodo de Meiji, gracias principalmente a los esfuerzos de los misioneros estadounidenses. Esto atrajo un amplio rango de profesionales, tales como doctores, abogados, educadores, profesores, periodistas y economistas que jugaron un papel crucial en la vida ciudadana y los asuntos nacionales.⁶ A menudo, miembros de la primera generación de conversos japoneses habrían asistido a escuelas misioneras y aceptado el protestantismo después de haber entrado en contacto con misioneros extranjeros o a través de experiencias religiosas fuera del país. La fundación de instituciones de educación cristiana como la Universidad Meiji Gakuin o la Universidad de Aoyama Gakuin, más adelante consolidaron la aceptación del cristianismo entre la clase élite de los Meiji.⁷ Estas fundaciones no solo tuvieron una plataforma académica para la enseñanza religiosa, sino, que, también crearon conexiones entre figuras influyentes en la sociedad y las creencias protestantes, al diseminar mensajes socio-morales entre los creyentes, e inspirando a las personas a vivificar sus valores religiosos en

⁵ Mary Louise Pratt, "Arts of the Contact Zone," *Professions* (1991): 33–40.

⁶ Washington, *Church Space, and the Capital in Prewar Japan*, 2.

⁷ Hattori Koji, *Nihon no toshi YMCA ni okeru supōtsu no fukyū to tenkai: Taishōki kara Shōwaki (Senzen) wo chūshin toshita YMCA no 'taiiku jigyō'*, (Hiroshima: Keisuishā, 2015), 34.

contextos seculares.⁸ Los estudiantes coreanos que llegaron a Japón a principios de 1880 encontraron una sociedad que exhibía un rango más diverso de creencias religiosas y prácticas de las que el Gobierno japonés buscaba promover a través de sus esfuerzos para promover el sintoísmo como la religión estatal.

Desde su origen, uno de los objetivos primarios del joven Estado Meiji era crear una estructura sólida al establecer con firmeza significativas instituciones del Estado-nación moderno japonés a lo largo de las dos siguientes décadas.⁹ Esto también implicó un reposicionamiento dentro del este de Asia. La “cuestión coreana” fue el escenario principal al inicio del discurso japonés cuando Japón forzó el Tratado de Ganghwa sobre su vecino coreano, incluyendo términos que estaban muy desequilibrados y se parecían a los convenios desiguales estándar que Japón había estado previamente obligado a firmar con poderes euro-estadounidenses tan solo unos años antes. Mientras tanto, el establecimiento de las relaciones diplomáticas generó la curiosidad de los protestantes japoneses. En mayo de 1878, se tomó una decisión en conjunto entre los líderes protestantes japoneses y los misioneros extranjeros para enviar un misionero desde Nagasaki hasta Corea.¹⁰ Este plan nunca se concretó, sin embargo, debido a que el voluntariado seleccionado para esta tarea se retiró del cargo, mientras, todavía se estaba preparando para la tarea debido a una enfermedad.¹¹ Un año después, el periódico *Shichi ichi zappo* o *Noticias varias de la semana* reportó que “un creyente de Tokio” había recibido una carta de un “individuo residiendo en Corea” solicitando urgentemente que enviaran un misionero a Corea tan pronto como fuera posible. En las ocho antiguas provincias de

⁸ Garrett L. Washington, “Pulpits as Lecterns: Discourses of Social Change within Tokyo’s Protestant Churches, 1890–1917,” *Japanese Studies* 29, no. 3 (2009): 385.

⁹ Por lo tanto, este período ha sido denominado la “segunda restauración”, Satō Yoshimaru, *Meiji nashonarizumu no kenkyū: Seikyōsha no seiritsu to sono shūben* (Tōkyō: Fuyō Shobō Shuppan, 1998): 10.

¹⁰ *Shichi ichi zappō*, “Kyōkai shinpō,” May 3rd, 1878, in Ogawa Keiji and Chi Myōng-gwan (eds.), *Nik-Kan Kirisuto-kyō kankeishi sbiryō: 1876-1922*, vol. 1 (NKKKS 1) (Tōkyō: Shinkyō Shuppansha, 1984), 8.

¹¹ Saba Wataru ed., *Uemura Masahisa to sono jidai*, vol. IV (Tōkyō: Kyōbunkan, 1966), 254.

Corea, reportó el emisor, ya había algunos católicos y cinco sacerdotes franceses, uno de los cuales había sido aparentemente apresado en un incidente reciente.¹² Los defensores del movimiento *seobak* empezaron a abogar por la incorporación de tecnología europea desde el siglo XVIII. También expresaron un interés en aceptar el catolicismo, el cual fue dado a conocer a Corea a través de la importación de libros traducidos desde China. Aun así, estas enseñanzas eran vistas más como manifestaciones de filosofía europea, como una doctrina religiosa debido a que había influencia y presencias limitadas de misioneros en ese momento.¹³ Un pequeño número de misioneros franceses de la Sociedad de las Misiones Extranjeras de París habían estado presentes en Corea desde la década de 1830. Sin embargo, sus intentos por propagar la fe encontraron oposición y hostilidad por parte del Gobierno. En 1839 y una vez más en 1866, severas purgas anticatólicas sucedieron en Corea, resultando en numerosas muertes entre coreanos católicos como también entre los mismos misioneros franceses. Mas allá de eso, el prusiano Karl Friedrich August Gützlaff fue el primer misionero protestante en poner pie en suelo coreano en 1832. Nacido en Pomerania y educado en Halle, sirvió como misionero para Siam y China, antes de llegar a Corea donde estuvo apenas un mes sin provocar ninguna influencia duradera. Alrededor de finales de la década de 1870, podía ser observado un creciente interés en Corea entre misioneros norteamericanos destinados a Japón.¹⁴ Esto es descrito por el exótico misionero William Griffis, quien profesaba “nunca haber entrado a ‘la Corea,’ como solía ser llamada, en presencia corporal, pero a menudo en pensamiento y estudio”.¹⁵ En lugar de un relato de primera mano ofreció a su audiencia una descripción de la historia coreana, geografía y más, la cual estaba principalmente basada en fuentes japonesas contemporáneas.

A finales de 1884, el Gobierno coreano permitió a los misioneros protestantes americanos entrar al país, pero tenían prohibido involucrarse

¹² *Shichi ichi zappō*, “Kyōkai shinpō,” October 3rd, 1879, in NKKKS 1, 9.

¹³ Marion Eggert, “‘Western Learning’, religious plurality, and the epistemic place of ‘religion’ in early-modern Korea (18th to early 20th centuries)”, *Religion* 42, no. 2 (2012), 299–318.

¹⁴ Clara Denison Loomis, *Henry Loomis, friend of the East* (New York, Chicago [etc.]: F.H. Revell company, 1923), 78.

¹⁵ William Elliot Griffis, “Corea, the Hermit Nation”, *Journal of the American Geographical Society of New York*, vol. 13 (1881), 125.

en actividades evangelísticas, líderes misioneros tales como Horace N. Allen, Henry Appenzeller, Horace G. Underwood y otros, para principalmente enfocarse en esfuerzos educacionales y médicos durante sus primeros años.¹⁶ Conducido por un deseo de oponerse a la influencia japonesa, el rey Gojong de Corea había acordado con otros poderes superiores adicionales al Tratado de Ganghwa, incluyendo el Tratado de Amistad con los Estados Unidos.¹⁷ Este último, firmado en mayo de 1882 con la mediación de diplomáticos chinos, pavimentó el camino para el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Corea y Estados Unidos. También trajo consigo la apertura al cristianismo, lo cual coincidió con una nueva ola de misiones protestantes extranjeras, entre las cuales estudiantes estadounidenses estaban particularmente comprometidos bajo el lema “evangelicemos al mundo en esta generación.”¹⁸ El centro de este movimiento de renacimiento milenario fue la versión estadounidense de la Asociación Cristiana de Mujeres Jóvenes, YMCA por sus siglas en inglés Young Women’s Christian Association. Esta organización ganó prominencia internacional a finales del siglo XIX después de asumir el papel de liderazgo en un movimiento misionero global entrelazado con el uno mayor para la educación física y moral. En Asia, este impulso se dirigió inicialmente a Japón y China, y luego cada vez más hacia Corea.

Entre 1884 y 1910, cuando Corea fue anexada por el Imperio japonés, el número de misioneros protestantes residiendo en Corea aumentó hasta aproximadamente 500, la mayoría de ellos provenían de los Estados Unidos. Estos misioneros no solo introdujeron el cristianismo, sino, también facilitaron las interacciones entre la población local y los representantes del oeste, ofreciendo una perspectiva alternativa al discurso japonés de civilización y modernidad. Como resultado, jóvenes coreanos pudieron estudiar en los Estados Unidos, ampliando su exposición a la educación euro-estadounidense e ideas foráneas en general.¹⁹ Este

¹⁶ William Yoo, *American Missionaries, Korean Protestants, and the Changing Shape of World Christianity, 1884–1965* (Routledge: Oxon, 2017): 22.

¹⁷ Martina Deuchler, *Confucian Gentlemen and Barbarian Envoys: The Opening of Korea, 1875-1885* (Seattle and London: University of Washington Press, 1977): 110-11.

¹⁸ Tyrell, *Reforming the World*, 2010

¹⁹ Young Ick Lew, *Early Korean Encounters with the United States and Japan* (Seoul: Royal Asiatic Society, 2008), 25-6.

sentimiento fue mejor encapsulado en un comentario atribuido a Yu Kilchum, quien estaba no solo entre los primeros estudiantes coreanos en Japón, sino, también fue uno de los primeros coreanos en ir a los Estados Unidos, para “ver con sus propios ojos” lo que había aprendido y experimentado en Japón sobre “occidente”.²⁰ Otros recomendaron que los coreanos estudiaran en los Estados Unidos en lugar de Japón, dado que un estudio en Japón podía a lo más crear “la sombra de una sombra.”²¹ La presencia de misioneros en el país más adelante atrajo a la gente común, a quienes se les negó la oportunidad de viajar fuera del país o de tener acceso a una educación superior, en contacto con representantes euro-estadounidenses. Estas experiencias de primera mano y las comparaciones directas resultantes de ese modo permitieron la relativización del discurso japonés sobre civilización y modernidad, aun durante el periodo colonial.²²

Un encuentro con coreanos: japoneses protestantes y estudiantes de intercambio coreanos

Previo a la admisión de misioneros en Corea, reformistas jóvenes coreanos habían tenido encuentros con el protestantismo durante sus estancias en Japón. Como participantes de misiones de estudio desde Corea a Japón fueron los primeros individuos en entrar en contacto directo con el protestantismo. El Tratado de Ganghwa había sentado las bases para mayores intercambios sociales y culturales entre los dos países. Enviados coreanos visitaron Japón en 1876 y nuevamente en 1880.²³ Para los coreanos progresivos pertenecientes a la clase yangban, el auto fortalecimiento exitoso de Japón inicialmente apareció como un modelo prometedor para la modernización de su propio país. La Misión de Observación de los Cortesanos Coreanos fue el primer grupo de estudio en visitar Japón en 1881 con el objetivo de “absorber” la economía política internacional.²⁴ Durante su visita, conocieron figuras influyentes, tales

²⁰ Siehe Yi, *Han'guk kaehwa sasang yŏn'gu*, 51-2.

²¹ Quote from Schmid, *Korea between Empires*, 110; also Lee, *Koloniale Zivilgemeinschaft*, 40.

²² Lee, *Koloniale Zivilgemeinschaft*, 40.

²³ Kim Hoil, *Han'guk kŭndae haksaeŋ undongsa*, 1905-1945 (Sŏul [Seoul]: Sŏn'in, 2005), 28.

²⁴ Huh Donghyun, “The Korean Courtiers’ Observation Mission’s Views on Meiji Japan and Projects of Modern State Building”, translated by Vladimir Tikhonov, *Korean Studies* 29 (2005): 30–54.

como Fukuzawa Yukichi 福諭吉, un liberal prominente y educador del periodo Meiji y el fundador de la Universidad de Keio. Como él mismo profesaba, el interés de Fukuzawa en Corea inició por su encuentro con miembros del grupo coreano en la escuela, el cual él comparó con sus propias experiencias como uno de los primeros estudiantes foráneos de Japón.²⁵ De manera similar a las misiones japonesas hacia Europa y Norte América varias décadas antes, los estudiantes frecuentemente constituían un elemento importante de estas delegaciones. En particular, dos estudiantes, Yu Kilchun 兪吉潐 y Yu Chongsu 柳定秀, quienes se habían inscrito en la Universidad de Keio y habían mostrado una habilidad notable en el manejo del idioma japonés, captaron la atención de la prensa japonesa. Este incidente desarrolló un interés excepcional al surgir una nueva posibilidad para mejorar la reputación general de Japón en el extranjero.²⁶

Evidentemente, este encuentro temprano con estudiantes coreanos fue de importancia significativa para los japoneses y evocó un sentido de orgullo dentro de los medios del país. Los japoneses, quienes hasta hace poco se habían considerado estudiosos del occidente, pudieron a partir de ese momento declararse educadores de la civilización moderna para países supuestamente menos civilizados como Corea. El resultado inmediato consistió en un incremento significativo en el número de estudiantes coreanos asistiendo a la Universidad de Keio y otras escuelas japonesas, estableciéndolas como un centro prominente para el intercambio académico entre los dos países en los años siguientes a 1881. Vale la pena notar que la mayoría de estos esfuerzos estaban dirigidos por iniciativas y financiamientos coreanos, mientras, que, por el lado japonés dominaron las iniciativas privadas. Durante este periodo, parece que la transferencia de conocimiento era en gran medida unidireccional, con coreanos siendo los receptores, mientras, que, los educadores japoneses actuaban como maestros e intermediarios para la tecnología e ideas occidentales. Inicialmente, había un énfasis en la educación de la élite coreana de

²⁵ Abe Hiroshi, “Fukuzawa Yukichi to Chōsen ryūgakusei: 1895nen ‘Chōsen seifu itaku Keiō Gijuku Ryūgakusei’ no baai o chūshin to shite”, In *Fukuzawa Yukichi Nenshan* 2 (Tōkyō: Fukuzawa Yukichi Kyōkai, 1975), 62.

²⁶ Véase *Yūbin hōchi Shinbun*, June 10, 1881 citado en Abe, “Kyū-Kanmatsu no ryūgakusei (1),” 67; y Abe, “‘Kaihō’ mae Kankoku ni okeru Nihon ryūgaku,” 21.

acuerdo con el currículo moderno de forma que fortaleciera la posición de Japón en Corea con respecto a otros poderes. Sin embargo, durante la era colonial la educación asumió un nuevo objetivo: asimilar a los coreanos colonizados al erradicar o devaluar su legado cultural.

Los programas de intercambio académico con Japón crearon de esa forma un marco de trabajo en el cual estudiantes coreanos entraron en contacto con protestantes japoneses y misioneros euro-estadounidenses. Durante la década de 1870, los protestantes japoneses habían emergido como una influencia significativa en la educación. Entre estos famosos educadores protestantes, Nakamura Masanao 中村正直 y Tsuda Sen recibieron estudiantes coreanos en sus escuelas.²⁷ Ellos no solamente les impartieron conocimiento moderno, si no también les dieron a conocer el papel del protestantismo en las sociedades europeas y estadounidenses.²⁸ Aparentemente, progresistas coreanos como Kim Okkyu 金玉均 estaban muy interesados en el cristianismo como institución fundacional de la civilización euro-estadounidense y activamente se comprometieron con el estudio de la religión y su escritura.²⁹ Los educadores protestantes japoneses de esa forma facilitaron las conexiones entre misioneros estadounidenses y estudiantes coreanos interesados, dando lugar a los primeros encuentros entre coreanos, estadounidenses y protestantes japoneses durante los primeros intercambios de estudiantes. Esto allanó el camino para la formación de las primeras redes que favorecieron la introducción del cristianismo en Corea en los años siguientes.

Una figura central en este proceso fue Yi Sujong, también conocido por la forma japonesa de leer su nombre Ri Jutei, quien había venido a Japón en 1882 acompañando a Kim Okkyun y el oficial de la corte Min Yeong-hwan para estudiar los temas gemelos de ley y agricultura como un miembro no oficial de un grupo de alrededor de cuarenta estudiantes.³⁰ Yi había servido previamente como un oficial de cuarto

²⁶ Véase *Yūbin hōchi Shinbun*, June 10, 1881 citado en Abe, “Kyū-Kanmatsu no ryūgakusei (1),” 67; y Abe, “‘Kaihō’ mae Kankoku ni okeru Nihon ryūgaku,” 21.

²⁷ Vipin Chandra, *Imperialism, Resistance, and Reform in Late Nineteenth-Century Korea: Enlightenment and the Independence Club* (Berkeley: University of California Press, 1988), 43.

²⁸ Consúltese *Shichi ichi zappō*, “Sanpu kinji,” NKKKS 1, 28.

²⁹ Véase Loomis, *Henry Loomis, friend of the East*, 82.

³⁰ *Shichi ichi zappō*, “Kanjin jusen,” NKKKS 1, 28.

rango inferior. Durante el motín Imo, había rendido un servicio sobresaliente en protección de la reina Min y se le permitió estudiar en Japón como recompensa.³¹ Mientras trabajaba como profesor de idiomas en una escuela asociada con la Universidad de Tokio, desarrolló un fuerte interés en la Biblia debido a su relación con Tsuda Sen y los misioneros estadounidenses George William Knox, Robert Maclay, and Henry Loomis.³² Tsuda Sen fue un protestante japonés quien había estudiado holandés con Fukuzawa Yukichi en la década de 1850, con quien luego viajó a los Estados Unidos. Tal como Fukuzawa, Tsuda había fundado la Escuela de Agricultura Gakunosha para entrenar a samuráis en la práctica de habilidades granjeras. Sin embargo, esta escuela fue forzada a cerrar rápidamente en 1884.³³ Yi Sujong había sido presentado a Tsuda por Ahn Chongsu, quien había visitado la escuela de agricultura de Tsuda en 1881.³⁴ Reportes contemporáneos en medios de comunicación japoneses sugieren que la relación de Yi Sujong con Tsuda Sen fue instrumental en su decisión de bautizarse como protestante en abril de 1883 durante su estadía en Japón.³⁵ La conversión de Yi al cristianismo fue un evento digno de destacar, seguido de cerca con gran interés por parte de los círculos protestantes en Japón. El periódico semanal cristiano *Noticias varias de la semana*, informó extensamente sobre este bautismo. De acuerdo con el reporte, Yi asistió por primera vez a una celebración navideña en Tsukuji por consejo de Tsuda, y luego bajo la guía de un cierto Mr. Osada, se familiarizó con las enseñanzas esenciales de la Biblia. Posteriormente, el ministro japonés Yasukawa Toru 安川亭 bautizó a Yi en la Iglesia Tsuyutsuki en Tokio.³⁶ Es altamente posible que Yi fuera el primer extranjero bautizado por el clero japonés, tornando el evento de relevancia significativa para la comunidad protestante en Japón, evidente en su cobertura detallada en la prensa cristiana.

³¹ *Shichi ichi zappō*, “Kanjin jusen,” NKKKS 1, 28.

³² Lew, *Early Korean Encounters*, 57.

³³ Suh Jeong Min, “Ri Jutei to Nihon Kirisuto-kyō to no kankei”, *Meiji Gakuin Daigaku kyōyō kyōiku sentā kiyō: Karuchuru* 10, no. 1 (2016), 8.

³⁴ Kim Mungil, *Tsuda Sen to Chōsen: Chōsen Kirisutokyō juyō to shinnōgyō seisaku* (Tōkyō: Sekai shisōsha, 2003), 87-8.

³⁵ Lew, *Early Korean Encounters*, 57.

³⁶ *Shichi ichi zappō*, “Kanjin jusen,” NKKKS 1, 28-9.

Durante ese periodo, el convertirse al cristianismo todavía suponía daños concretos para los coreanos. En junio de 1883, el periódico *Noticias varias de la semana*, referenció las declaraciones de Yi Sujong en un reporte sobre una masacre en la cual se reportó que habían ordenado una ejecución de 180 cristianos coreanos.³⁷ La élite conservadora *yangban* consideraba la religión cristiana como heterodoxa, viéndola como una provocación contra la ortodoxia neo-confuciana. No obstante, al menos dos estudiantes de intercambio siguieron el ejemplo de Yi y se bautizaron en Japón.³⁸ El convertirse al cristianismo era, en ese momento, asociado con riesgos específicos, dado que la religión estaba prohibida en Corea, y la practica de la fe era considerada un crimen muy serio.

Después de su bautismo, Yi se dedicó fervientemente a la fe, ganando admiración entre los cristianos japoneses. Uchimura Kanzo describió la impresión duradera que Yi produjo justo después de su bautismo durante una extensa celebración pentecostal en Tokio

[...] Entre aquellos presentes estaba un coreano quien había sido bautizado hace tan solo una semana antes. Este vistió su atuendo autóctono y se unió a nosotros con mucha gracia. También oró en su idioma nativo. No entendimos nada excepto el 'Amén', pero fue poderoso. El hecho de que él estaba presente y de que no pudiéramos entender sus palabras hizo la escena mucho más pentecostal. Solamente una verdadera lengua de fuego partida hacía falta para hacerlo un perfecto pentecostal, pero nosotros la añadimos en nuestra imaginación. Todos sentimos que algo maravilloso y milagroso estaba sucediendo. ¡Inclusive dudamos si el Sol estaba todavía brillando por encima de nuestras cabezas!³⁹

Estas entradas de diario de Uchimura describieron vívidamente su encuentro con el coreano cristiano Yi de una manera similar al pentecostés del libro bíblico Hechos, en el cual el Espíritu Santo descendió sobre los creyentes reunidos en el día de Pentecostés, quitando todas las barreras del idioma. En el posterior sermón de Pentecostés, el apóstol Pedro profetizó que el Sol se oscurecería, y que la Luna se pondría roja “antes de que el gran y glorioso día llegue.”⁴⁰ Para el profundamente religioso Uchimura,

³⁷ *Shichi ichi zappō*, “Chōsen shinsha no satsugai”, NKKKS 1, 30.

³⁸ Lew, *Early Korean Encounters*, 57.

³⁹ Cita traducida de Suh, “Ri Jutei to Nihon Kirisuto-kyō to no kankei,” 9.

⁴⁰ Hechos de los Apóstoles, 2,20.

el encuentro con el anciano Yi, quien había más adelante sido bautizado por un japonés, aparentemente evocó asociaciones con la historia de fundación de la iglesia. El comportamiento de Yi, el cual Uchimura claramente percibía como exótico, simplemente realizó la importancia del momento. Uchimura desarrolló una admiración de por vida por Corea, y luego se convirtió en uno de los críticos más firmes de las políticas coloniales japonesas en Corea y nunca dejó de interactuar con estudiantes coreanos y cristianos en Japón.

La situación única de Yi Sujong como el primer converso conocido de la clase *yangban* y su defensa activa por la misión cristiana en Corea para misioneros estadounidenses en Japón añadió relevancia significativa a su conversión en el contexto de la historia del protestantismo en Corea.⁴¹ En el único otro caso conocido, una congregación protestante coreana había emergido en Manchuria, establecida por colonos de clase media coreana, quienes habían fundado una iglesia local y se habían comprometido exitosamente en hacer proselitismo a su compatriota a inicios de 1881.⁴² Yi, por su parte, rápidamente alcanzó cierta prominencia en los círculos misioneros estadounidenses, después de dedicarse a la trascendental tarea de traducir la Biblia al coreano bajo la solicitud de la Sociedad Bíblica de América.⁴³ En diciembre de 1883, Yi además publicó un “*Llamado macedonio*” a las iglesias americanas desde Yokohama, urgentemente abogando por la evangelización de Corea. En su llamado, Yi afirmó que cinco de sus compatriotas eran “del mismo pensamiento” que él, dado que ya habían sido bautizados.⁴⁴ En el contexto del Tratado de Shufeldt, el Gobierno coreano había adoptado una postura indulgente hacia el cristianismo y los misioneros euro-estadounidenses tuvieron la oportunidad de diseminar activamente la fe cristiana en Corea, alineándose más adelante con los esfuerzos de Yi. En particular les solicitó a los cristianos estadounidenses que les enviara el evangelio a

⁴¹ Suh, “Ri Jutei to Nihon Kirisuto-kyō to no kankei”, 2.

⁴² Véase Ahn, Kyo-Seong, “The Identity of the Korean Church and Its Relationship with the Poor,” *Korea Presbyterian Journal of Theology* 42 (2011): 122–123.

⁴³ Véase, por ejemplo, el largo relato de Yi Sujōng (Ri Jutei) y su devoción a la religión recién descubierta por Henry Loomis en *The Missionary Review*, 416.

⁴⁴ Yi Sujōng, “Rijutei to the Christians of America, greeting”, *The Missionary Review* (March 1884), 145-146; e Yi Sujōng, “The Gospel for Corea,” *The Illustrated Christian Weekly* (January 26, 1884), 46.

Corea, puesto que temía que “otras naciones se apresurarán al enviar a sus maestros, y [...] que tales enseñanzas no están en concordancia con la voluntad del Señor”.⁴⁵ Yi además se refirió a la fundación de una escuela cristiana de niñas como un asunto urgente implorándole a la Sociedad Bíblica de América el envío de una misionera para educar a las mujeres coreanas.⁴⁶

Las noticias sobre la conversión de Yi Sujong y su proyecto de la traducción coreana de la Biblia de hecho funcionó como un catalizador para incrementar el interés sobre el evangelismo coreano entre los japoneses cristianos. Algunos incluso viajaron a Corea. Por ejemplo, Nagasaka Tsuyoshi de la Iglesia cristiana de Japón, navegó hacia Pusan en julio de 1883 a través de Kōbe para distribuir biblias.⁴⁷ Nagasaka luego viajó por el país apoyado por la Compañía Bíblica del Norte de Gran Bretaña para sondear las posibilidades de llevar a cabo la obra misionera.⁴⁸ En el mes siguiente, la publicación *Noticias varias de la semana*, el cual para entonces había adquirido una nueva imagen de marca llamada *Fukuin shinpo*, anunciaba una oportunidad de empleo para “verdaderos creyentes cristianos” dispuestos a vender biblias en Corea.⁴⁹ El mismo periódico además publicó una carta enviada por Nagasaka desde la ciudad portuaria de Wōnsan en la cual describió rasgos generales, costumbres y mucho más sobre Corea a su audiencia japonesa, así como también mencionó la obra de sacerdotes católicos franceses en las provincias de Jeolla y Chungcheong. Sin embargo, como todavía no había iglesias en Corea, hubo planes de enviar cinco o seis coreanos a la catedral de Nagasaki para su preparación.⁵⁰ Tsuda Sen también viajó a Corea en agosto del mismo año para explorar las posibilidades de realizar obra misionera allí mismo. Durante su cargo como editor de la revista *Hokkaidō kaitaku zasshi*, Tsuda, activamente abogó por la migración colonial japonesa hacia Hokkaidō y más adelante cambió su enfoque colonial hacia Corea

⁴⁵ Ibid.

⁴⁶ Choi, *Gender, and Mission Encounters in Korea*, 88.

⁴⁷ *Fukuin shinpō*, “Kyōkai shinpō”, NKKKS 1, 12.

⁴⁸ *Fukuin shinpō*, “Kyōkai shinpō”, NKKKS 1, 12.

⁴⁹ *Fukuin shinpō* August 21, 1883, NKKKS 1, 13.

⁵⁰ *Fukuin shinpō*, “Nagasaka Tsuyoshi Chōsen yuki no ki”, September 11, 1883, NKKKS 1, 14-15.

y Manchuria.⁵¹ Seguido de su encuentro con Yi Sujong, Tsuda expresó un interés constante en la evangelización de Corea. En una carta que envió desde Corea a Yasukawa Toru, Tsuda describió las paupérrimas condiciones sanitarias en Corea. Aun así, también notó que las personas eran de buena naturaleza convirtiéndolo en un lugar prometedor para la obra misionera.⁵² La carta también incluía saludos para Yi Sujong, Henry Loomis, y George Willian Knox, atestiguando sobre la relación cercana que estos protestantes compartieron. Knox, quien había conocido y apoyado a Yi en Japón, viajó a Corea en julio de 1883 para realizar una inspección.

La solida fe cristiana de Yi y la defensa de las reformas modernas se decía que habían influenciado otra notable figura que por primera vez entró en contacto con el cristianismo protestante en Japón, Yun Chi-ho 尹致昊. Yun había llegado a Japón en el verano de 1881 y se inscribió en la Escuela Dojinsha fundada por Nakamura Masanao.⁵⁴ Nakamura, quien había permanecido un tiempo en Gran Bretaña durante la era Bakumatsu para aprender inglés, había sido bautizado en su regreso a Japón. Sus traducciones de “*On Liberty*” (*Sobre la libertad*) de John Stuart Mill y “*Evidence of Christianity*” (*Evidencia del cristianismo*) de W.A.P. Martin ganaron popularidad durante el período Meiji.⁵⁵ La Escuela Dojinsha se especializó en inglés, chino y matemáticas. Dadas estas circunstancias, es altamente posible que Yun no solo conoció las ideas del liberalismo, sino también se familiarizó con el cristianismo por primera vez.⁵⁶ Por recomendación de Fukuzawa y el ministro de Exterior japonés Inoue Kaoru, Kim Okkyun y Yun también conoció durante su estadía en Japón a Lucius Harwood Foote, el primer estadounidense enviado a Corea. Yun, que dominaba tanto el japonés como el inglés, acompañó a Foote como su

⁵¹ Mark Ravina, *To Stand with the Nations of the World: Japan's Meiji Restoration in World History* (New York: Oxford University Press, 2017): 175.

⁵² Para más información sobre este viaje véase Kim, *Tsuda Sen to Chōsen*, 106.

⁵³ Choi, *Gender, and Mission Encounters in Korea*, 88.

⁵⁴ Lew, *Early Korean Encounters with the United States and Japan*, 82.

⁵⁵ See Hirakawa Sukehiro, “Nakamura Masanao: Yōgaku ni tenjita Kangakusha”, in *Vikutoria chō Eikoku to bigashi Ajia*, ed. Kawamoto Kōji und Matsumura Masaie (Kyōto: Shibunkaku Shuppan, 2006), 153–55.

⁵⁶ Yi Kwangnin, “Yun Ch’iho ūi Ilbon yuhak”, *Tongbang hakchi* 59 (1988), 186-7.

intérprete hasta Corea en mayo de 1883.⁵⁷ Poco después, Foote junto con el misionero estadounidense Robert Maclay, fundó la Iglesia metodista episcopal en Corea. Kim Okkyun, quien arregló la reunión entre Yun y Foote en Japón, había también ayudado a Maclay en ganar el apoyo del rey Gojong para la misión protestante. Durante la cena con los misioneros Loomis y Knox en 1882, Kim había supuestamente prometido “abrir la puerta” al cristianismo en Corea dentro de dos o tres años.⁵⁸ Mientras, que, Kim nunca se convirtió al cristianismo, los reformistas progresistas estaban abiertos a los misioneros cristianos, dado que veían al cristianismo como una religión de progreso y un cimiento esencial de los países occidentales modernos.⁵⁹ Más adelante hubo reportes misioneros que reconocieron el papel de Kim en la facilitación de la apertura de Corea a los misioneros en 1884.⁶⁰

A través de su relación con Foot y su posición como intérprete, Yun a los tan solo 20 años logró ocupar una posición relevante dentro de la estructura política del Estado coreano, especialmente dado que se había ganado la confianza del rey Gojong.⁶¹ Sin embargo, por su proximidad política a los reformistas que habían perpetrado el fracasado golpe de Estado en diciembre de 1884, Yun tuvo que dejar Corea una vez más en enero de 1885. Por la recomendación de Foote, se fue a estudiar a Shanghai en el Colegio Anglo-chino, el cual era orquestado por la Misión Metodista del Sur. Yun escribió en su diario que él se convirtió al cristianismo el 3 de abril de 1887, una experiencia transformadora, la cual desde ese punto en adelante gobernaría su vida.⁶² Después de haber estudiado en los Estados Unidos en la Universidad Vanderbilt en Tennessee y el Colegio Emory en Georgia, Yun laboró primero como profesor en Shanghai en el Colegio Anglo-chino antes de regresar a Corea después de la guerra sino-japonesa, anexándose primeramente al nuevo gobierno como viceministro de Educación y luego como viceministro de Asuntos Exteriores en 1895.⁶³

⁵⁷ Lew, *Early Korean Encounters*, 83.

⁵⁸ Loomis, *Henry Loomis, friend of the East*, 82.

⁵⁹ Chandra, *Imperialism, Resistance, and Reform*, 44.

⁶⁰ Loomis, *Henry Loomis, friend of the East*, 83.

⁶¹ Eun-Jeung Lee, *Yun Ch'i-bo: Ein Intellektueller in einer Transformationszeit* (München: Judicium Verlag GmbH, 2013), 22.

⁶² Yi, “Yun Ch’iho ūi Ilbon yuhak,” 186.

⁶³ Chandra, *Imperialism, Resistance, and Reform*, 94.

Yun continuó sirviendo como director del YMCA coreano en Seúl y como una figura importante en la Corea colonial hasta su muerte en 1945.

Los casos de Yi Sujong y Yun Chi-ho ilustran vívidamente la importancia histórica que tuvieron las previas visitas de estudio de los reformistas coreanos a Japón para el posterior éxito de los misioneros protestantes en Corea. En Tokio ellos no solamente entraron en contacto con protestantes japoneses famosos tales como Nakamura Masanao, Tsuda Sen o Uchimura Kanzo. Estudiando en Japón además les dio acceso a los misioneros euro-estadounidenses, principalmente desde los Estados Unidos. Las visitas de estudio a Japón, por lo tanto, a menudo sirvieron como un peldaño hacia el mundo. Junto con Yi, Seo Jae-pil y Yun Chi-ho estaban entre los primeros conversos protestantes coreanos, a pesar de eso recibieron su bautismo por parte de misioneros estadounidenses en Japón. Intelectuales coreanos tales como Yun Chi-ho visualizaron las bases del progreso tecnológico en la superioridad cultural de occidente manifestado en el cristianismo.⁶⁴ Mala administración y amiguismo, la corrupción del régimen de la dinastía Joseon, malas cosechas y la hambruna resultante durante principios del siglo XIX erosionaron aún más la reputación de la ideología de Estado neoconfuciano. El protestantismo, cada vez más en su forma evangélica, era por lo tanto visto por muchos coreanos como un orden moral alternativo.⁶⁵ El compromiso activo de Yi en la evangelización de Corea ilustra la agencia e iniciativa de actores individuales coreanos dentro del movimiento misionero global y regulado por occidente. Sin embargo, el previo encuentro e interacción con japoneses protestantes también parece ser de particular relevancia porque no solo despertó el interés de misioneros estadounidenses, sino, también el de japoneses cristianos en Corea en tanto a la posibilidad de hacer misión de campo. Uchimura Kanzo, cuya fascinación vitalicia por Corea inició con su encuentro con Yi, también debería ser mencionado en este punto. De ese modo, la estadía de él en Japón no solamente expandió su alcance de acción a través de la interacción con protestantes japoneses y occidentales, sino también tuvo un efecto en la trayectoria de la historia del cristianismo en Corea, al menos indirectamente, mucho

⁶⁴ Chung-Shin Park, *Protestantism and Politics in Korea* (Seattle: University of Washington Press, 2003), 24.

⁶⁵ Timothy S. Lee, *Born Again: Evangelicalism in Korea* (Honolulu: University of Hawai'i Press, 2010), 1-2.

después de su prematura muerte. En diciembre de 1884, durante la estadía de Yi en Japón, la represión del sangriento golpe de Estado Gapsin en el cual un anterior grupo de estudiantes de intercambio dirigidos por Kim Ok-gyun intentó derribar a la facción conservadora en la corte para rápidamente implementar reformas modernizadoras inspiradas en las de Japón, inadvertidamente relacionó a todos los estudiantes en Japón con los conspiradores. Después de su regreso a Corea a mediados de 1886, Yi Sujong se enfrentó a la hostilidad de la facción conservadora en pro de China en la corte coreana. Se le acusó de participar en una conspiración para reactivar el Partido Reformista pro japonés en Corea y ejecutado junto con otros estudiantes egresados que regresaban, convirtiéndose ultimadamente en víctimas de intrigas políticas.⁶⁶

Primeros debates sobre la actividad misionera en Corea

El entusiasmo inicial de los protestantes japoneses por una misión en Corea no dio ningún resultado concreto principalmente debido al fracaso del sangriento golpe de Estado Gapsin en diciembre de 1884, el cual truncó la llegada de los japoneses a Corea hasta el inicio de la guerra sino-japonesa en 1894. El hecho de que los jóvenes golpistas dirigidos por Kim Ok-gyun y Seo Jae-pil estaban asociados con Japón hacia ver cualquier intento de reforma como un acto de traición a los ojos de la facción conservadora predominante en la corte, llevó a un clan Min apoyado por el Imperio Qing a expandir aún más su supremacía en la corte coreana real, cesando así los intercambios académicos con Japón hasta la ocupación durante las reformas de Gabo en el marco de la primera guerra sino-japonesa. Mientras que el fallido golpe puede haber disminuido las oportunidades de protestantes japoneses de hacer proselitismo en Corea, la “cuestión coreana” siguió cautivando a los protestantes japoneses determinando su visión sobre la tentativa de despliegue imperial japonés durante mucho tiempo. El encuentro entre Yi Sujong y Yun Chi-ho conllevó una fascinación de los protestantes japoneses por Corea. En este los misioneros estadounidenses de la misma época empezaron a establecerse de manera duradera en Corea. Las inversiones en educación y salud poseyeron un

⁶⁶ L. George Paik, *The History of Protestant Mission in Korea, 1832–1910* (Seoul: Yonsei University Press, 1987), 78-9; Kim, *Tsuda Sen to Chōsen*, 136-37

gran atractivo popular y las iglesias protestantes también brindaron un espacio para el nacionalismo emergente.⁶⁷

Voces de afirmación entre los protestantes japoneses en Corea se elevaron una vez más a inicios de la década de 1890, cuando enfrentaron las acusaciones sobre deslealtad por parte de los nacionalistas que les cuestionaban su lealtad hacia el emperador japonés. A inicios de dicha década, propuestas de aprovecharse de un considerable aumento de protestantismo en Corea ganó tracción. Al mismo tiempo, se hicieron más fuertes los llamados para balancear el avance de los misioneros occidentales en suelo coreano. Siguiendo el documento oficial del Rescripto Imperial sobre la Educación, el presbiteriano Uemura Masahisa, co-fundador de la YMCA japonesa y primer pastor de la Iglesia Fujimicho en Tokio, defendió el origen de la actividad misionera en Asia en diciembre de 1890.⁶⁸ Aunque Uemura más tarde se convertiría en un crítico directo de la política de asimilación Terauchi y la misión en Corea de la Iglesia congregacional japonesa, en su artículo “Colonización y el cristianismo”, publicado en su propia revista especializada *Fukuin shūbo* bajo el sinónimo T. K., postuló la existencia de una misión divina de los japoneses cristianos de hacer proselitismo a lo largo de toda Asia.⁶⁹ El sentido de misión de los japoneses cristianos ya se mostraba a través de las palabras de Uemura: “En realidad, el alma ética japonesa no era de ninguna manera inferior al esplendor de los guerreros de las eras Genki (1570-1573) y Tensho (1573-1592). Obstaculizados meramente por viejas costumbres, la juventud japonesa estaba mostrando una energía irreprimible. En un futuro no tan distante, Uemura sostuvo, que la era del colonialismo llegaría (para Japón).”⁷⁰ Luego planteó la pregunta retórica de si los japoneses cristianos deberían dejar el cuidado pastoral a los misioneros occidentales o a los budistas, y actuar solamente como

⁶⁷ Chandra, *Imperialism, Resistance, and Reform in Late Nineteenth-Century Korea*, 60.

⁶⁸ *Fukuin shūbō* (Noticias Evangélicas) se prohibió su publicación al año siguiente a raíz del escándalo de Uchimura Kanzō. Por lo tanto, la revista continuó más tarde como *Fukuin shinpō* (Noticias Evangélicas). Uemura Masahisa, “Shokumin to Kirisuto-kyō,” NKKKS 1, 17.

⁶⁹ Uemura, 17.

⁷⁰ Uemura, 15.

observadores.⁷¹ Los budistas japoneses del Budismo de la Verdadera Tierra Pura ya habían establecido escuelas de idioma para los japoneses en varias ciudades coreanas empezando con Pusan en 1877.⁷²

A pesar del hecho de que Japón no tenía colonias propias en la parte terrestre de Asia en ese momento, Uemura aprovechó la oportunidad para construir un discurso global colonial en su incipiente revista semanal. El rápido avance de la división global en colonias y esferas de influencia coincidía, especialmente en los Estados Unidos, con un impulso misionero que, iniciado por el Tercer Gran Avivamiento dentro del contexto de las supuestas reuniones de Northfield en la década de 1880, fue sustentado principalmente por la norteamericana YMCA y los jóvenes graduados universitarios.⁷³ Uemura, quien había pasado algún tiempo en las universidades de Princeton y Columbia a finales de 1880, experimentó este movimiento de primera mano observando el éxito creciente de misioneros occidentales en China y Corea. En este contexto, Uemura también esperó repercusiones positivas en el desarrollo de una auténtica cultura cristiana en Japón.⁷⁴ La referencia de Uemura a los efectos positivos en casa en el contexto de la promulgación del Rescripto Imperial sobre la Educación indica que el trabajo misionero y la educación tanto afuera como en las colonias fue siempre dirigido a una audiencia doméstica que no estaba solamente limitada al círculo estrecho de los protestantes japoneses. Aun en países tales como los Estados Unidos, el cual tuvo una larga tradición cristiana, los defensores de la misión global tuvieron expectativas de repercusiones positivas en el atractivo de la religión cristiana, la cual estaba siendo confrontada por un creciente secularismo. La historia de las misiones en las colonias y otras áreas paganas estaban de esta forma invariablemente caracterizadas por una cierta reciprocidad.⁷⁵

Más empáticamente que Uemura, el educador cristiano Shimanuki Hyodayu 島貫兵太 propagó un compromiso religioso y educacional

⁷¹ Uemura, 16.

⁷² Iinuma Jirō and Han Ūisōk, *Nihon teikokushugi-ka no Chōsen dendō: Norimatsu Masayasu, Watase Tsuneyoshi, Oda Naraji, Nishida Shōichi* (Tōkyō: Kirisuto-kyō Shuppanyoku, 1985), 17.

⁷³ Tyrrell, *Reforming the World*, 49-52.

⁷⁴ Uemura, "Shokumin to Kirisuto-kyō," NKKKS 1, 16.

⁷⁵ Tyrrell, *Reforming the World*, 59.

japonés en la península coreana. En un artículo de octubre de 1892, que abarcaba dos números de la revista protestante denominada *Fukuin shinpo* o *Noticias Evangélicas*, Shimanuki entró en detalles sobre sus impresiones de un paseo a lo largo de Corea. *Noticias Evangélicas* era el sucesor mejor reconocido al *Fukuin shūbō*, también publicado por Uemura. Shimanuki declaró la evangelización del este de Asia como el destino del protestantismo japonés.⁷⁶ Japón, de acuerdo con el eco de Shimanuki sobre la percepción general del tiempo, era el poder líder en el este de Asia. El autor atribuyó lo que vio al pobre estado de la civilización coreana, no tanto a la ausencia relativa del cristianismo, sino, más bien a la carencia de un sistema moderno de educación. Para ilustrar su punto, Shimanuki relató un episodio de su viaje: De camino desde Pusan a Incheon conoció dos estudiantes coreanos a quienes les preguntó si asistían a algún tipo de escuela. Mientras que afirmaban ser estudiantes universitarios, de acuerdo con el relato de Shimanuki, no entendían inglés ni fueron capaces de contestar preguntas simples para probar su conocimiento. Comparados a los estudiantes japoneses, estos dos no solo tenían una idea diferente sobre lo que constituía a una universidad, sino, que, tampoco entendían el concepto general de jerarquía académica.⁷⁷ En los ojos del escritor, esto resultaba desafortunado puesto que no solo no había universidades apropiadas, sino, que, además no existían instituciones equivalentes a primaria y secundaria.⁷⁸ Shimanuki dedujo a partir de sus observaciones anecdóticas que la carencia de educación en Corea era responsable de la ignorancia y el analfabetismo de la población en general. Concluyó que la educación académica era inexistente, especialmente en relación con las mujeres.⁷⁹

En tanto a la pregunta de qué constituye la educación “moderna”, las ideas de Shimanuki aparentemente diferían mucho de aquellas en los dos estudiantes coreanos. En el momento de la publicación del artículo, el sistema educativo coreano, el cual se había centrado en el estudio de los clásicos neoconfucianos, estaba en el umbral de un proceso de cambio radical y modernización, que había sido iniciado, entre otras cosas, por los primeros estudiantes de intercambio. En la base del sistema educativo

⁷⁶ Shimanuki, “Yukite Chōsen o dendōseyo,” *NKKKS* 1, 18-9.

⁷⁷ Shimanuki, “Yukite Chōsen o dendō seyo,” 19.

⁷⁸ Shimanuki, “Yukite Chōsen o dendō seyo,” 20.

⁷⁹ Shimanuki, “Yukite Chōsen o dendō seyo.”

tradicional del periodo Joseon estaba la enseñanza de la lectura, la escritura y la aritmética en las *sodang* (comparables a escuelas villa).⁸⁰ Academias privadas confucianas también se habían esparcido a lo largo del país creciendo firmemente en importancia como instituciones de educación alternativa, así como refugios seguros para ciertas facciones políticas hasta su cierre en 1864. La educación confuciana secundaria podía ser adquirida en los denominados *hyanggyo* en preparación para el examen de admisión de la academia confuciana más importante del país. Al final de la carrera académica estaban las muchas etapas de exámenes del servicio civil, los cuales fueron abolidos durante la reforma de los Kabo en 1894 junto con los *hyanggyo*. Para finales del siglo XIX, el panorama coreano educativo se continuó diversificando. Las instituciones educativas estatales compitieron con las academias privadas y las escuelas misioneras euro-estadounidenses. Por ejemplo, a inicios de 1883, un grupo de vendedores y comerciantes fundaron la Academia Wonsan en la pequeña ciudad portuaria de Wonsan, dedicada a la enseñanza de las matemáticas, la física, la geografía, la agricultura, entre otras asignaturas.⁸¹ Por lo tanto, a pesar de la afirmación de Shimanuki basada en su observación personal, un sistema educativo altamente jerarquizado y controlado por el Estado existía en Joseon, Corea. En gran parte, esto simplemente no correspondía al entendimiento japonés (o europeo) de contenidos de enseñanza “modernos”.

En este contexto, el artículo de Shimanuki mencionaba a la Academia Pai Chai, hoy en día la Universidad Pai Chai, fundada en Seúl por el misionero estadounidense Henry G. Appenzeller en 1887, dando testimonio sobre la contribución significativa de misioneros protestantes a la educación en la Corea precolonial. En concordancia, la competencia con los misioneros euro-estadounidenses puede haber sido una motivación importante para el llamado de Shimanuki a inicios de 1892 a los protestantes japoneses de cumplir con su destino haciendo la obra misionera en Corea. El país, argumentó Shimanuki, estaba en una situación similar a Japón hasta justo antes de la revolución Meiji. Este, afirmaba, era un factor que pudo facilitar en gran manera el trabajo de los misioneros japoneses, ya que comparado a los misioneros

⁸⁰ Klaus Dittrich, “The Beginnings of Modern Education in Korea, 1883–1910”, *Paedagogica Historica*: 50, no. 3 (2014), 267.

⁸¹ Dittrich, “The Beginnings of Modern Education in Korea.”

euro-estadounidenses, los japoneses, pertenecientes al oeste de Asia, empatizaban más rápidamente con el mundo de pensamiento coreano. Los japoneses, además, aprenderían el idioma coreano en menos tiempo por las similitudes lingüísticas como el sistema común de escritura chino. Aquí, Shimanuki trató de aprovechar discursos que ya enfatizaban los inicios de la escritura panasiática. En realidad, pocos misioneros japoneses demostraron una disposición de adquirir el idioma coreano. Por ejemplo, Watase Tsuneyoshi, quien luego encabezó la Misión de Corea de la Iglesia Congregacional y pasó dos décadas en ese país, nunca aprendió el idioma coreano. No obstante, Shimanuki estaba seguro, de que muchas personas en Corea admirarían a su país vecino Japón como un modelo a seguir.⁸² Desde el punto de vista de Shimanuki, aspectos bastante mundanos como una mejor disponibilidad de comida japonesa debido a que la proximidad geográfica también facilitaría la actividad misionera en Corea.⁸³ Shimanuki enlazó su visión de una misión en potencia en Corea más fuertemente a la obra educativa de lo que lo hizo Uemura, quien se enfocó en convertir coreanos a principios de la expansión colonial, pero no necesariamente en cooperación cercana con el Estado japonés. Al menos desde el final de la guerra sino-japonesa en adelante, Watase y Ebina personificaron la coalición del imperativo misionero exhortado bíblicamente por los intereses del Estado japonés.

Como se ilustra en estos ejemplos, los protestantes japoneses en una etapa temprana después de su conversión, identificaron como una de sus tareas el rechazar la influencia de los misioneros euro-estadounidenses con el fin de ganar terreno en Corea a través del trabajo evangelístico y la fundación de escuelas.⁸⁴ Este resultó ser un buen argumento para las autoridades coloniales japonesas después de la guerra ruso-japonesa, quienes sospechaban que los misioneros euro-estadounidenses promovían el sentimiento nacionalista antijaponés entre la comunidad creciente de cristianos coreanos.⁸⁵ En la década y media entre la guerra sino-japonesa

⁸² Shimanuki, “Yukite Chōsen o dendō seyo,” 22.

⁸³ Shimanuki, “Yukite Chōsen o dendō seyo,” 22.

⁸⁴ Para obtener una descripción general de las escuelas japonesas en Corea antes de la guerra ruso-japonesa, consúltese Hahn Yongjin, “Kaehwagi Ilbon min’gandanch’e sōllip hakkyo koch’al: Kyōngsōng haktang ūl chungshimūro”, *Tongyanghak* 38 (2005), 194.

⁸⁵ Alexis Dudden, *Japan’s Colonization of Korea: Discourse and Power* (Honolulu: University of Hawai’i Press, 2005), 121.

y la anexión de Corea, la estrategia protestante preferida para ejercer influencia era la fundación de escuelas. Detrás de esta lógica, el objetivo tácito de enseñar a jóvenes coreanos conversos no solamente el idioma japonés y el conocimiento “moderno”, sino también una imagen positiva de Japón. Entre las escuelas mejor conocidas estaba la Academia de Seúl.⁸⁶ Esta fue inaugurada en la ciudad capital en abril de 1896 siguiendo la iniciativa de los educadores protestantes, Honda Yoichi, fundador de la Iglesia Metodista en Japón, y en 1903, del primer presidente de la YMCA japonesa, Oshikawa Masayoshi, quien se esforzó por lanzar una ofensiva educativa en Asia por medio de la Asociación de Educación del Gran Japón para el Extranjero. Décadas después, el biógrafo de Honda, Okada Tetsuzo notó que el componente de “en el extranjero” en el nombre de la asociación estaba asociado con el objetivo de “primeramente propagar la educación en Corea y luego expandirse hacia China”.⁸⁷ De esta manera se determinó el objetivo principal, aunque el Asociación de Educación del Gran Japón para el Extranjero nunca estuvo activo en China y en cambio se consolidó con la fundación de unas pocas escuelas en Corea.⁸⁸ Oshikawa y Honda recibieron apoyo político y económico para su proyecto de parte de figuras influyentes pertenecientes a la élite política y empresarial japonesa. Por ejemplo, durante un evento de recaudación de fondos organizado por Honda, Okuma Shigenobu, Shibusawa Eiichi, Konoe Atsumaro, y la familia Mitsui según consta donó grandes sumas para apoyar la Academia de Seúl.⁸⁹ De hecho, después de la guerra ruso-japonesa, Okuma fungió como presidente del Asociación de Educación del Gran Japón para el Extranjero por algún tiempo.⁹⁰ La Sociedad de

⁸⁶ Véase Inaba Tsugio, “Keijō gakudō ni tuite: kyū-Kanmatsu ‘Nichigo gakkō’ no ichijirei”, *Nihon no kyōiku shigaku: Kyōiku shigaku kiyō* 29 (Október 1986): 78.; Iinuma und Han, *Nihon teikokushugi-ka no Chōsen dendō*, 70.

⁸⁷ Okada Tetsuzō, *Honda Yōichi-den* (Tōkyō: Nichidoku Shoinsha, 1935), 99. Inaba, “Keijō gakudō ni tuite,” 77.

⁸⁸ Para obtener una lista detallada, consulte Iinuma und Han, *Nihon teikokushugi-ka no Chōsen dendō*, 72-3.

⁸⁹ Okada, *Honda Yōichi-den*, 99; véase también Matsuo Takayoshi, “The Japanese Protestants in Korea, Part One: The Missionary Activity of the Japan Congregational Church in Korea”, *Modern Asian Studies* 13, no. 3 (1979), 405.

⁹⁰ Okada, *Honda Yōichi-den*, 99; véase también Matsuo Takayoshi, “The Japanese Protestants in Korea, Part One: The Missionary Activity of the Japan Congregational Church in Korea”, *Modern Asian Studies* 13, no. 3 (1979), 405.

cultura común de Asia oriental, cuyo presidente era Konoe Atsumaro de la afligida financieramente Asociación de Educación del Gran Japón para el Extranjero, también donó a las cuatro escuelas que mantenía en Corea.⁹¹ De esta forma, los lazos cercanos de la asociación a representantes de alto nivel de la élite Meiji, sin embargo, encontró oposición en áreas de la comunidad protestante japonesa.

En un artículo de 1894 en las *Noticias Evangélicas*, Uemura criticó la alianza con actores estatales y semiestatales como un abandono de la misión cristiana apropiada. En cambio, recomendó que la obra misionera fuera independiente del Estado.⁹² En territorio coreano, el congregacionista Watase Tsuneyoshi reemplazó a Kojima Kesajirō como director de la Academia de Seúl en 1899. Mientras que Kojima se encargó de la gerencia de la Academia Samnam en Jeonju, la cual estaba bajo el auspicio de la Asociación de Educación del Gran Japón para el Extranjero, Watase era el responsable de la gerencia de la Academia de Seúl hasta su cierre forzoso en 1907 debido a una orden del residente general Ito Hirobumi.⁹³ Hasta entonces, la Academia de Seúl mantuvo lazos cercanos con la Facultad de Teología de la Universidad de Doshisha. Desde 1908, Doshisha empezó a preparar estudiantes coreanos cuidadosamente seleccionados como pastores, algunos de los cuales eran graduados de la Academia de Seúl y una mayoría de los cuales empezaron a predicar y hacer proselitismo en favor de la Iglesia Congregacional Japonesa en su regreso a Corea.⁹⁴ La Universidad de Doshisha, fundada en 1875 por el educador protestante Nijima Jo para hacer un avance de la educación cristiana en Japón, era una fundación indígena y la primera universidad cristiana en Japón. Muchos líderes protestantes de primera generación tales como Watase, Ebina Danjo y Kashiwagi Gien estaban entre los alumnos de la universidad.⁹⁵ Después de que la escuela cerrara, Watase primeramente regresó a Japón

⁹¹ Véase Inaba, “Keijō gakudō ni tuite,” 81; Por ejemplo, Konoe ayudó económicamente al Dai-Nihon kaigai kyōikukai con 1200 yenes en 1899. El dinero provino de un fondo de 40000 yenes proporcionado por el Ministerio de Asuntos Exteriores al Tōa dōbunkai. Hahn, “Kaeiwagi Ilbon min’gandanch’e sōllip hakkyo koch’al,” 202.

⁹² *Fukuin shinpō*, “Kaigai kyōikukai,” NKKKS 1, 45.

⁹³ Véase Dittrich, “The Beginnings of Modern Education in Korea,” S. 269.

⁹⁴ Rhie, “Shoki Dōshisha daigaku shingakubu no Kankokujin ryūgakusei,” 14.

⁹⁵ Rhie, “Shoki Dōshisha”, 3-4.

y se convirtió en pastor de la Iglesia Kobe, la cual era una posición de influencia entre la Iglesia Congregacional Japonesa. En adición, fue elegido miembro del consejo editorial del órgano de la Iglesia Congregacional El Mundo Cristiano, por el cual él fue contribuyente regular, al igual que para los periódicos El nuevo hombre y Diario Cósmico, a menudo enfocándose en educación cristiana y políticas educativas en Corea.⁹⁶ Después de la anexión, Watase eventualmente regresó a Corea en 1911 como cabecilla de la Misión en Corea de la Iglesia Congregacional.

La Academia Seúl ejemplificó la cooperación de diferentes denominaciones protestantes con las elites no cristianas de Japón. El proyecto de escolarización también hace testimonio a la importancia que tuvieron los protestantes japoneses en los intercambios educativos con Corea. Además, el apoyo y participación de parte de miembros destacados de la élite Meiji marcaron el inicio de una cooperación entre actores japoneses cristianos y la esfera política administradora del Imperio colonial aun antes de que se extendiera hacia la península coreana. Aun si tuvieron solamente un numero pequeño de estudiantes, academias de idioma como la Academia de Seúl fueron de servicio para preparar a una élite cristiana amiga de los japoneses y, con eso, asegurando una influencia política a largo plazo. A pesar de la crítica continua de parte de la derecha nacionalista y las ideologías Meiji en su país, el movimiento cristiano en Japón se las arregló para mantener su influencia en política y educación. En este sentido, líderes protestantes tomaron parte con los proyectos imperiales y apoyaron la retórica independentista, civil y progresista del Estado.⁹⁷

⁹⁶ Matsuo Takayoshi, "The Japanese Protestants in Korea, Part Two: The First March Movement and the Japanese Protestants", *Modern Asian Studies* 13, no. 4 (1979), 590.

⁹⁷ Jon Thares Davidann, *A World of Crisis and Progress: The American YMCA in Japan, 1890-1930* (Bethlehem, PA: Lehigh University Press, 1998), 132.

Conclusión

Mientras que la significancia histórica de los individuos en solitario no debe ser exagerada, particularmente cuando el material de la fuente escasea, el caso de Yi Sujong sirve como un ejemplo convincente que subraya el impacto profundo de la agencia local en la historia de las misiones y la construcción del imperio.⁹⁸ Como puede ser determinado en reportes ocasionales en la prensa contemporánea cristiana, ha habido un interés en la evangelización de Corea desde finales de la década de 1870. Fue a través del encuentro con coreanos quienes se convirtieron al protestantismo durante su visita a Japón lo que encendió el interés genuino de protestantes japoneses por Corea en prensa protestante más abierta. Aunque había más conversos, el activismo de Yi por la misión protestante era muy visible y a través de su “llamado macedonio” obtuvo respuesta de más allá del este de Asia. El encuentro de Yi con protestantes japoneses y euro-estadounidenses coincidieron con las primeras exploraciones para dedicarse a la evangelización en Corea y el levantamiento de la prohibición del cristianismo en el país.

Una multitud de factores pudo haber conducido la determinación de los protestantes japoneses por propagar su fe en el país vecino. Sin embargo, a juzgar a partir de fuentes coreanas y japonesas, el entusiasmo temporalmente disminuyó, posiblemente debido a cambios internos en el poder en Corea, siguiendo el fallido golpe japonés Kapsin y la posterior pérdida de influencia diplomática japonesa. La idea de evangelizar el país vecino permaneció y los debates ganaron tracción una vez más alrededor de 1890 cuando los protestantes japoneses contemplaron públicamente la posibilidad y las ventajas de hacer trabajo misionero en Corea. El propósito y los objetivos eran polémicos, sin embargo, la guerra sino-japonesa reafirmó que los misioneros protestantes japoneses, afines a las actividades de los misioneros euro-estadounidenses en otras regiones del globo, estaban preparados para contribuir al avance imperial de Japón. Sin embargo, las intenciones y los objetivos de estos misioneros

⁹⁸ Véase Ian Tyrrell, “Vectors of Practicality: Social Gospel, the North American YMCA in Asia and the Global Context”, in *Spreading Protestant Modernity: Global Perspectives on the Social Work of the YMCA and YWCA, 1889–1970*, ed. Harald Fischer-Tine, Stefan Huebner and Ian Tyrrell (Honolulu: University of Hawai'i Press, 2020), 39.

no coincidían consistentemente con las de los funcionarios del Estado, dando origen a una dinámica multifacética y variable entre estos.⁹⁹ Ellos tampoco estuvieron sin retos que enfrentar. Después de 1884, los reformistas coreanos en muchos casos prefirieron acceder a los recursos directamente de misioneros estadounidenses para el empoderamiento y la modernización. La comparación directa permitió una relativización temprana del discurso japonés sobre la civilización.¹⁰⁰ Además, la presencia de misioneros euro-estadounidenses durante mucho tiempo en el periodo colonial ofreció una ruta alternativa de transferencia de conocimiento, particularmente para los estratos más bajos de la población que no podía viajar hasta Europa o los Estados Unidos de Norteamérica en adición a las formas tradicionales de conocimiento y el nuevo conocimiento impartido en Japón.

Referencias

- Abe Hiroshi. “‘Kaihō’ mae Kankoku ni okeru Nihon ryūgaku” [Korean Study Exchange to Japan before Liberation]. *Kan (The Han)* 5, no. 12 (1976): 5-73.
- Abe Hiroshi. “Kyū-Kanmatsu no ryūgakusei (1)” [Exchange Students at the End of the former Han-Empire (1)]. *Kan (The Han)* 3, no. 5 (1974): 63-83.
- Abe Hiroshi. “Fukuzawa Yukichi to Chōsen ryūgakusei: 1895nen ‘Chōsen seifu itaku Keiō gijuku ryūgakusei’ no baai o chūshin to shite” [Fukuzawa Yukichi and Korean Exchange Students. A Case Study on the Korean Exchange Students Commission by the Chosŏn Government]. In *Fukuzawa Yukichi Nenkan 2: [Annales of Fukuzawa Yukichi 2]*, 61–85. Tōkyō: Fukuzawa Yukichi Kyōkai, 1975.
- Ahn Kyo-Seong. “The Identity of the Korean Church and Its Relationship with the Poor.” *Korea Presbyterian Journal of Theology* 42 (2011): 119–135.

⁹⁹ Tyrell, “Vectors of Practicality”, 41.

¹⁰⁰ Schmid, *Korea between Empires*, 110.

- Akai Tatsuya. *'Shijō no kyōkai' to Nihon kindai: Mukyōkai Kirisuto-kyō no rekishi shakaigaku* [‘The Church on Paper’ and Japanese Modernity: A Historical Sociology of Non-Church Christianity]. Tōkyō: Iwanami Shoten, 2013.
- Anderson, Emily. *Christianity and Imperialism in Modern Japan: Empire for God*. London: Bloomsbury, 2014.
- Cawley Kevin N. “Christian pyrexia and education fever: female empowerment in the late Chosŏn dynasty”. *History of Education*, 52, 4 (2023): 553-570. <https://doi.org/10.1080/0046760X.2021.1890236>
- Choi, Hyaeweol. *Gender and Mission Encounters in Korea: New Women, Old Ways*. Berkeley: University of California Press, 2009.
- Davidann, Jon Thares. *A World of Crisis and Progress: The American YMCA in Japan, 1890-1930*. Bethlehem, PA: Lehigh University Press, 1998.
- Deuchler, Martina. *Confucian Gentlemen and Barbarian Envoys: The Opening of Korea, 1875-1885*. Seattle and London: University of Washington Press, 1977.
- Dittrich, Klaus. “The Beginnings of Modern Education in Korea, 1883–1910”. *Paedagogica Historica: International Journal of the History of Education* 50, Nr. 3 (2014): 265–284.
- Dudden, Alexis. *Japan's Colonization of Korea: Discourse and Power*. Honolulu: University of Hawai'i Press, 2005.
- Eggert, Marion. “‘Western Learning’, religious plurality, and the epistemic place of ‘religion’ in early-modern Korea (18th to early 20th centuries)”. *Religion* 42, no. 2 (2012): 299–318.
- Griffis, William Elliot. “Corea, the Hermit Nation”. *Journal of the American Geographical Society of New York*, vol. 13 (1881): 125-132.
- Hahn Yongjin. “Kaehwagi Ilbon min'gandanch'è sŏllip hakkyo koch'al: Kyōngsōng haktang ūl chungshimūro” [A study on schools established by private Japanese initiatives in the enlightenment period: focusing on Seoul Academy]. *Tongyanghak* 38 (2005): 185–215.

- Hattori Koji. *Nihon no toshi YMCA ni okeru supōtsu no fukyū to tenkai: Taishōki kara Shōwaki (Senzen) wo chūshin toshita YMCA no 'taiiku jigyō'* [The popularization and development of sports at the Japanese city YMCAs. Focusing on the YMCA's "Physical Education Project" during the Taishō and (prewar) Shōwa periods]. Hiroshima: Keisuisha, 2015.
- Hirakawa, Sukehiro. "Nakamura Masanao: Yōgaku ni tenjita Kangakusha" [Nakamura Masanao. A China Scholar, who switched to Western Studies]. In *Vikutoria chō Eikoku to higashi Ajia* [Victorian England and East Asia], edited by Kawamoto Kōji und Matsumura Masaie, 153–173. Kyōto: Shibunkaku Shuppan, 2006.
- Huh, Donghyun. "The Korean Courtiers' Observation Mission's Views on Meiji Japan and Projects of Modern State Building". Translated by Vladimir Tikhonov. *Korean Studies* 29 (2005): 30–54.
- Iinuma Jirō and Han Ūisōk. *Nihon teikokushugi-ka no Chōsen dendō: Norimatsu Masayasu, Watase Tsuneyoshi, Oda Naraji, Nishida Shōichi* [The Korea Mission under Japanese Imperialism: Norimatsu Masayasu, Watase Tsuneyoshi, Oda Naraji, Nishida Shōichi]. Tōkyō: Kirisuto-kyō Shuppanyoku, 1985.
- Inaba Tsugio. "Keijō gakudō ni tuite: kyū-Kanmatsu 'Nichigo gakkō' no ichijirei" [On the Seoul Academy: An Example for a 'Japanese Language School' at the End of the former Han Empire]. *Nihon no kyōiku shigaku: Kyōiku shigaku kiyō* 29 (Oktober 1986): 76–95.
- Kim Hoil, *Han'guk kundaek haksaeung undongsa, 1905-1945* [The History of the modern Korean student movement]. Sōul [Seoul]: Sōn'in, 2005.
- Kim Mungil. *Tsuda Sen to Chōsen: Chōsen Kirisutokyo juyō to shinnōgyō seisaku* [Tsuda Sen and Korea: The reception of Korean Christianity and the policy of new agriculture]. Tokyo: Sekai shisōsha, 2003.
- Lee, Eun-Jeung. *Yun Ch'i-bo: Ein Intellektueller in einer Transformationszeit*. OAG Taschenbuch Nr. 096. München: Iudicium Verlag GmbH, 2013.

- Lee, Joseph Tse-Hei. "The Overseas Chinese Networks and Early Baptist Missionary Movement Across the South China Sea," *The Historian* 63, no. 4 (2001): 753-768.
- Lee, Timothy S. *Born Again: Evangelicalism in Korea*. Honolulu: University of Hawai'i Press, 2010.
- Lee, You Jae. *Koloniale Zivilgesellschaft: Alltag und Lebensweise der Christen in Korea (1894-1954)*. Frankfurt am Main: Campus Verlag, 2017.
- Lew, Young Ick. *Early Korean Encounters with the United States and Japan*. Seoul: Royal Asiatic Society (Korea Branch), 2008.
- Loomis, Clara Denison. *Henry Loomis, friend of the East*. New York, Chicago [etc.]: F.H. Revell company, 1923.
- Matsuo, Takayoshi. "The Japanese Protestants in Korea, Part One: The Missionary Activity of the Japan Congregational Church in Korea". Translated by S. Takiguchi. *Modern Asian Studies* 13, no. 3 (1979): 401-429.
- Matsuo, Takayoshi. "The Japanese Protestants in Korea, Part Two: The First March Movement and the Japanese Protestants". Translated by S. Takiguchi. *Modern Asian Studies* 13, no. 4 (1979): 581-615.
- Ogawa Keiji and Chi Myōng-gwan (eds.), *Nik-Kan Kirisuto-kyō kankeishi shiryō: 1876-1922*, vol. 1, Tōkyō: Shinkyō Shuppansha, 1984.
- Oguma Eiji. *Tan'itsu minzoku shinwa no kigen: 'Nihonjin' no jigazō no keifu* [The Origin of the Myth of Ethnic Homogeneity: The Genealogy of 'Japanese' Self-Images]. Tōkyō: Shin'yōsha, 1995.
- Okada Tetsuzō, *Honda Yōichi-den* [Biography of Honda Yōichi]. Tōkyō: Nichidoku Shoinsha, 1935.
- Paik, L. George. *The History of Protestant Mission in Korea, 1832-1910*. Seoul: Yonsei University Press, 1987.
- Park, Chung-Shin. *Protestantism and Politics in Korea*. Seattle: University of Washington Press, 2003.

- Pratt, Mary Louise. "Arts of the Contact Zone". *Professions*, 1991, 33–40.
- Ravina Mark. *To Stand with the Nations of the World: Japan's Meiji Restoration in World History*. New York: Oxford University Press, 2017.
- Rhie Deok-Joo. "Shoki Dōshisha daigaku shingakubu no Kankokujin ryūgakusei nikansuru kenkyū (1908 – 1945): [A Study on the early Korean Exchange Students at the School of Theology of Dōshisha University]." *Kirisuto-kyō kenkyū* 73, no. 2 (2011): 1–32.
- Saba Wataru ed. *Uemura Masahisa to sono jidai*, vol. IV. Tōkyō: Kyōbunkan, 1966.
- Satō Yoshimaru. *Meiji nashonarizumu no kenkyū: Seikyōsha no seiritsu to sono shūben* [Studies on Meiji Nationalism: The Founding of the Seikyōsha and its Surroundings]. Tōkyō: Fuyō Shobō Shuppan, 1998.
- Schmid, Andre. *Korea between Empires, 1895–1919*. New York: Columbia University Press, 2002.
- Suh Jeong Min [Sō Jōngmin]. "Ri Jutei to Nihon Kirisuto-kyō to no kankei" [Yi Sujōng and Japanese Christianity]. *Meiji Gakuin Daigaku kyōyō kyōiku sentā kiyō: Karuchuru* 10, no. 1 (2016): 1–19.
- Takashima, Kō. *Guntai to supōtsu no kindai* [The Japanese Military and Sport in Modern History]. Tōkyō: Seikyūsha, 2015.
- Tyrrell, Ian. *Reforming the World: The Creation of America's Moral Empire*. Princeton: Princeton University Press, 2010.
- Tyrrell, Ian. "Vectors of Practicality: Social Gospel, the North American YMCA in Asia and the Global Context", in *Spreading Protestant Modernity: Global Perspectives on the Social Work of the YMCA and YWCA, 1889–1970*, ed. Harald Fischer-Tine, Stefan Huebner and Ian Tyrrell, Perspectives on the Global Past, 39–60. Honolulu: University of Hawai'i Press, 2020.
- Washington, Garrett L. "Pulpits as Lecterns: Discourses of Social Change within Tokyo's Protestant Churches, 1890–1917." *Japanese Studies* 29, no. 3 (2009): 381–399.

- Washington, Garrett L. *Church Space and the Capital in Prewar Japan*. Honolulu: University of Hawai'i Press, 2021.
- Yi Kwangnin. *Han'guk kaehwa sasang yŏn'gu* [Studies on the Idea of Enlightenment in Korea]. Seoul: Ilchogak, 1979.
- Yi Kwangnin. *Kaehwadang yŏn'gu* [Studies on the Progressive Party]. Seoul: Ilchogak, 1973.
- Yi Kwangnin. "Yun Ch'ihō ūi Ilbon yuhak" [The Overseas Studies of Yun Ch'ihō in Japan]. *Tongbang hakchi* 59 (1988): 171–191.
- Yi Sujŏng "Rijutei to the Christians of America, greeting", *The Missionary Review* (March 1884): 145-146.
- Yi Sujŏng, "The Gospel for Corea," *The Illustrated Christian Weekly* (January 26, 1884): 46.
- Yoo, William. *American Missionaries, Korean Protestants, and the Changing Shape of World Christianity, 1884–1965*. Routledge: Oxon, 2017.